

## Escribe Ademar Alves

# Las aguas termales, ese gran anhelo...

### Analizando las aguas termales

Bella Unión, como todo el país, está pasando momentos difíciles. Desocupación y miseria ya son como dueños de casa. Lo peor es que la tendencia es a incrementarse. Por eso debemos dejar el romanticismo patriótico y mirar fríamente la realidad y buscar soluciones. No podemos sostener banderas filosóficas mientras muchos están a "media barriga". El Mercosur es una realidad concreta con sus beneficios y contras. En este bloque económico Uruguay no es tan chico ni tan pobre. Históricamente jugamos un papel de "fiel" de la balanza entre los dos colosos. Seguimos siendo importantes. Es verdad que hiere nuestro patriotismo el asunto de la división internacional del trabajo. Pero debemos ser conscientes de nuestro carácter de país dependiente. Nuestra gente quiere trabajo. La filosofía es buena como sobremesa. Nadie puede negar el motor dinamizador de la caña de azúcar en la zona. Eso fue posible por la coyuntura internacional de generar industrias nacionales de auto abastecimiento de productos básicos. Fue caña de azúcar, pudo haber sido perejil o tapas de botellas. Hoy todos sabemos que estamos produciendo azúcar a un alto costo. Subvencionar la producción significa muchos miles de dólares al Gobierno Central. Además de obligar a tres millones de habitantes a consumir azúcar muy cara. También todos sabemos que el "Boom" azucarero no volverá. Estamos definiendo un cuerpo agonizante que lo único que podemos lograr es prolongar su agonía. Por este lado no hay futuro de "despegue". La horticultura sí tiene futuro. Un gran futuro porque hay grandes mercados para colocar nuestros productos. Pero la horticultura, incluso a gran escala, no deja su condición de "economía familiar". Sirve para "un ir tirando". No cubrirá toda la dinamización que generó la caña de azúcar en otros tiempos.

Duele lo de "Uruguay país de servicios". No lo queremos. Tampoco queremos trabajar por salarios de hambre. Pero lo hacemos. A

principios de no dejarse explotar, condenando a sus hijos a pasar hambre. En esto pasa lo mismo, es correcto luchar por un país productivo. Pero nuestra gente quiere trabajo hoy. Las condiciones internacionales, nacionales y locales son propicias para termas y turismos en la zona. Debemos aprovechar esta coyuntura. El turismo es una industria dinamizadora que absorberá no solamente la mano de obra desocupada sino que a todos los brazos dedicados a la caña de azúcar, además de volver a traer a nuestra gente que está desparramada por otras partes del país y en el extranjero. Bella Unión quiere trabajo ya.

### Los leones también se bañan

El Club de Leones es una gran institución con grandes vinculaciones a nivel Nacional e internacional. Tiene un gran poder social debido a que la mayoría de sus integrantes son personas destacables de cada lugar donde está instalado. Es verdad que es una institución sin fines de lucro y que se dedican a acciones filantrópicas.

Justamente, una de las mayores formas de practicar la filantropía es preocuparse por el bienestar económico de la sociedad. Toda obra benéfica es buena. Tanto el reparto de un pan dulce, un plato de comida, ropas... como el repartir esperanzas y consuelos.

Respeto mucho su labor social y en mi espíritu no está el criticar. Toda acción de dar, grande o pequeña, es positivo. Más todavía cuando se pretende ayudar a los más pobres. Pero el dar, a veces, tiene efectos secundarios. Está bien el tratar de resolver momentáneamente algunas carencias materiales de los más necesitados. Pero esto, si no se hace con la necesaria delicadeza, puede llevar al damnificado a pagar el alto

precio de degradación de su dignidad.

Espero que los Leones sigan adelante con sus tareas sociales. Pero les pido que tomen conciencia de su "peso" social. Bella Unión es un pueblo potencialmente rico y no está destinado a vivir de la caridad. Los Leones, como institución, puede aportar varios granitos de arena para crear fuentes de trabajo. Esta es la acción filantrópica más dignificadora, duradera y que no deja efectos secundarios como es el "regusto" de mendicidad que les queda a los damnificados cuando recibe la caridad. Repito, no es una crítica, aplaudo toda iniciativa de ayudar al próximo. Tampoco pretendo marcarles el camino a seguir. Es un elogio y un reconocimiento a su labor social. Y es una invitación para soñar juntos por un instante en un Bella Unión activo y trabajador.

Las termas es un sueño concretizable. Están dadas todas las condiciones materiales. Lo que falta es el factor subjetivo del emprendimiento de gente e instituciones.

Vivimos en una sociedad altamente competitiva. Donde casi todo el mundo está descartando y restando. Vamos a intentar revertir las reglas de juego. Luchar por el protagonismo de este juego termal, es lícito. No importa quienes suban al podio. Lo importante es que cuando se llegue a la meta, ganamos todos. Podrán decir que hablo muy en general y no señalo pasos concretos. Respeto mucho a las instituciones y valoro el poder del Club de Leones. Solo ellos saben toda la fuerza que tienen y también tienen personas muy capaces para apuntar sus baterías al subsuelo de CAL-NU.

Continuará...

Ademar Alves